
Educación holista una pedagogía mexicana

Fundación Ramón Gallegos

textos.info

Biblioteca digital abierta

Texto núm. 3540

Título: Educación holista una pedagogía mexicana

Autor: Fundación Ramón Gallegos

Etiquetas: ramón gallegos, educación holista, inteligencia espiritual

Editor: Fundación Ramón Gallegos

Fecha de creación: 15 de mayo de 2018

Fecha de modificación: 15 de mayo de 2018

Edita **textos.info**

Maison Carrée

c/ Ramal, 48

07730 Alayor - Menorca

Islas Baleares

España

Más textos disponibles en <http://www.textos.info>

Educación holista una pedagogía mexicana

La educación holista fue desarrollada por el Dr. Ramón Gallegos, quien es el autor que mas ha escrito y publicado sobre el tema, 25 libros. La educación holista es un paradigma que poco a poco va incrementando el nivel de entendimiento en más y más educadores en México. Pero todavía falta mucho por hacer, aún se observa un gran desconocimiento de lo que significa y de lo que representa, del impacto profundo que implica su filosofía y el beneficio que puede traer, tanto de forma individual como colectiva.

La Educación Holista, ha sido, desde hace ya varios años, la respuesta y solución a los problemas que actualmente viene enfrentando la humanidad. Considerando que la base de la Educación Holista es la espiritualidad, es muy claro observar que los seres humanos han perdido el sentido de vida, lo que llamamos comúnmente pérdida de valores no es más que la pérdida de sentido, los jóvenes y adultos en la actualidad se sienten continuamente perdidos y sin alegría de vivir, inmersos en una monotonía de vida que les lleva a la depresión y al aburrimiento, en donde lo único que les puede hacer sentir mejor es el consumismo, las adicciones, el trabajo excesivo o cualquier respuesta que encuentren a sus necesidades, pero que finalmente son pasajeras e insuficientes, porque vienen del afuera, de lo ilusorio e impermanente. La visión fragmentada de la realidad es el resultado del predominio de racionalidad instrumental, es la razón la facultad por excelencia.

Aunque después de este periodo de modernidad, surge la postmodernidad, y por supuesto, supera la visión racional con una visión de justicia social, es observable que los problemas continúan con la falta de felicidad como lo mencioné arriba.

La Educación Holista da respuesta porque su base y sustento es la filosofía perenne, la inteligencia espiritual y el amor universal. El ser humano es espiritual por naturaleza, y precisamente, esta naturaleza es lo

que da la felicidad absoluta, porque viene del ser, del interior, y no del afuera. De aquí viene el primer supuesto de la espiritualidad, al decir que lo material es derivado del espíritu, porque sólo existe el Ser, y la materia es una expresión del Ser. Por lo que la verdadera realidad es captada sólo por el ojo del espíritu (recordando lo que Ken Wilber habla del ojo de la carne, el ojo de la mente y el ojo de la contemplación). De aquí se deriva el segundo supuesto que afirma que los seres humanos son una expresión o manifestación del espíritu, somos seres espirituales viviendo una experiencia humana. Y el tercer supuesto, es la felicidad que ya somos, que ya está aquí, y que no tenemos que buscar, porque sólo debemos liberarnos de la ignorancia para darnos cuenta de que ya estamos iluminados. La espiritualidad nos llena de sentido, vuelve la vida significativa, por lo tanto, nos sentimos felices porque hay un propósito profundo y nos sentimos como parte de la totalidad, del kosmos, del mundo, de nuestro hogar; la armonía surge, primero en el interior y luego se manifiesta al exterior. La espiritualidad es la base de la filosofía perenne, por lo tanto, de la educación holista.

La Educación Holista, es educar para la vida, para dar sentido a través de la espiritualidad, para lograr la felicidad, es educar para ser felices. La educación es el medio directo para llevar y orientar a los alumnos a este fin, a lograr la armonía de los seres y entre los seres, tal como lo señala el artículo tercero de la Constitución Mexicana, la educación debe ser integral, crear buenos profesionales, buenos seres humanos, que se conecten en armonía con la totalidad, y dé respuesta a los problemas sociales y de sustentabilidad que están presentes.

Un ser que se encuentra en armonía consigo mismo y con su entorno, de la misma manera podrá dar lo mejor de sí mismo para los demás, actuando con compasión, con fraternidad. Esa es la actuación que corresponde a las generaciones que estamos formando, y sólo puede lograrse desde la educación, rompiendo con visiones que ya no funcionan, y no necesariamente es dejarlas y negarlas, sino trascenderlas, tomar lo mejor y necesario de esas visiones, pero no como base; la evolución de la conciencia no permite que la humanidad se quede atrapada en paradigmas que ya no dan respuesta favorable a la sociedad. Por eso, la educación holista es la solución, puesto que la visión es integral, no se reduce a sólo educar en algún aspecto del ser humano; toma en cuenta todas las dimensiones a desarrollar,

Y logra evitar caer de nuevo en el error de los anteriores paradigmas, es así que al desarrollar todos los aspectos del ser, no puede negar ninguno. En su modelo multinivel-multidimensión, el Dr. Ramón Gallegos explica de manera muy amplia y clara estas distintas dimensiones, y mejor aún, ejemplifica con algún representante de teoría educativa, en cuál se enfoca, y además, incluye los distintos niveles de conciencia que existen; por lo que el esquema clarifica muy bien el nivel y la dimensión en donde se ubica cada teoría y su representante; pudiéndose observar que cada una queda limitada a algún aspecto y a un nivel. Lo mismo sucede con la educación, no podemos ser educadores integrales si nos limitamos a una teoría educativa, pero tampoco somos holistas si negamos alguna.

La educación holista es una visión educativa, pero también es espiritual, y hasta política; la educación holista no se reduce a métodos y estrategias, su objetivo es tener un impacto profundo en la humanidad, educar para elevar la conciencia, para evolucionar.

La nueva educación es emergente, es necesario transformar la visión de los seres humanos y trascender a nuevos estadios de conciencia. La evolución entonces, será educativa-espiritual.

Retomando el fundamento de la educación holista, que es la filosofía perenne, ésta nos dice que debemos armonizar la sabiduría el amor y la compasión, porque de esta forma trascendemos los niveles de conciencia de pensamiento de primer grado incorporándolos como una parte más de nuestra nueva totalidad. Los tres caminos mencionados se integran en el proceso de despertar de la conciencia; cuando se identifica el Ser con una parte del mismo, estamos teniendo una visión parcial del elefante. Y si mencionamos que despertamos a nuestra totalidad, no quiere decir que estemos cambiando, sino que dejamos de ver nuestra naturaleza de forma parcial y limitada, como en la historia de los ciegos y el elefante. Se trasciende cuando incorporas el nivel que anteriormente era central y en un nuevo nivel superior forma parte de la nueva totalidad.

A l llevar una práctica espiritual, logramos integrar los tres caminos de la filosofía perenne, sabiduría, amor y compasión es lo que llamamos el triple camino del Ser, son los componentes centrales de la práctica espiritual, y como dice el Dr. Ramón Gallegos, la práctica educativa debe ser una expresión del triple sendero. El acto educativo debe ser una un acto de sabiduría, amor y compasión. De esa manera, descubriremos y ayudaremos a que los estudiantes descubran que somos seres

espirituales.

La felicidad es crucial en este entendimiento, el Dr. Ramón siempre dice: “un niño feliz aprende mejor”, y realmente puede constatarse en cualquier persona. Pero para desarrollar la verdadera y genuina felicidad, es necesario hacerlo desde el enfoque espiritual. Porque ese es el verdadero néctar de la felicidad.

Los problemas de la humanidad, precisamente se dan por no tener una visión del Ser espiritual. Para que los educadores podamos lograr elevar el nivel de conciencia, primero debemos tener un pensamiento de segundo grado, una conciencia integral para educar de forma verdaderamente integral. Educar con inteligencia espiritual, que es el nivel de inteligencia más elevado, y desarrollar a la vez, la inteligencia espiritual en los seres que educamos.

La inteligencia espiritual es la más importante en la educación holista, porque se basa en la sabiduría, en la comprensión de la realidad profunda.

En su libro de “El Néctar de la Felicidad” del Dr. Ramón Gallegos, nos habla de la inteligencia espiritual como la capacidad de ser feliz.

Considerada la inteligencia “superior de los seres humanos”, la inteligencia espiritual ha sido definida como la capacidad de lograr armonía con todo y una visión integral, genera sentido de vida y felicidad genuina. Y es el nivel más alto de las inteligencias.

La inteligencia espiritual tiene ciertas características que se pueden identificar claramente, y buscar desarrollar esas capacidades. Porque la inteligencia espiritual se puede desarrollar, con una práctica integral meditativa.

La inteligencia espiritual es la más importante de las inteligencias, ya que es la clave de la evolución de la conciencia y de la felicidad real. Sólo mediante la inteligencia espiritual, podremos reconocer que la felicidad es nuestro estado natural, “es la capacidad de derivar felicidad desde adentro, de mantener la ecuanimidad con relaciones a los eventos

externos”.

Cuando se desarrolla la inteligencia espiritual y se cumplen los principios en que se basa, el ser humano se conecta consigo mismo, es decir, con su verdadera naturaleza, con la totalidad, por lo que logra un equilibrio, armonía, y paz con su entorno, reflejado en sus relaciones interpersonales y con todo el universo, se manifiesta la compasión y el amor por todo y por todos, la sabiduría está presente por consecuencia y la felicidad es permanente. Estas son sólo algunos de los resultados que se pueden observar al desarrollar la inteligencia espiritual, pero realmente se ven manifiestas las características que la componen, como es:

La Capacidad de ser feliz a pesar de las circunstancias; Capacidad de paz;

Interior y ecuanimidad; Capacidad de amor universal; Capacidad de vivir para servir; Capacidad de enfrentar y superar el sufrimiento; Capacidad de ser independiente y autónomo; Capacidad de resolver problemas de significados y valores; Capacidad de conducta ética; Capacidad de centrarse en el “por qué” de las cosas; Capacidad de discernimiento; Capacidad de vivir en un contexto más amplio de significados; Capacidad de aprender a Ser; Capacidad de integración holista de la totalidad.

Todas estas características mencionadas arriba forman parte de la inteligencia espiritual, y que de ningún modo tienen las inteligencias emocional e intelectual, las cuales se encuentran en niveles inferior y medio, siendo la inteligencia espiritual la de nivel superior. En este sentido, cabe mencionar que la inteligencia espiritual, se aplica a todo y nos sirve para todo, aunque comúnmente se cree que la espiritualidad está separada de las cosas del mundo, esto es falso, y por el contrario, la inteligencia espiritual nos proporciona la capacidad de resolver los problemas que tenemos de manera muy concreta. Es por eso, que al educar en la espiritualidad, desarrollando la inteligencia espiritual en nuestros alumnos, podremos encontrar solución a los grandes problemas de la humanidad, a través de seres

evolucionados que tienen amor universal y sin ego se preocupen por el bienestar común de la humanidad, porque saben y sienten que son parte de la totalidad, y lo que afecte a unos, afecta todos; de la misma manera, lo que beneficie a unos, beneficia a todos. Es aquí donde se cumple una de las características de la inteligencia espiritual, que es el “aprender a

ser”, cuando educamos en este aprendizaje, el resultado es una satisfacción de saber que estamos contribuyendo a la evolución de la conciencia, además, de cumplir verdaderamente con el fin de la constitución mexicana que habla de una educación integral, y que incluye los cuatro aprendizajes, aprender a aprender, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser. Este último, es el que menos se cumple en la actual educación, este aprendizaje sólo la educación holista lo contempla como prioridad, porque sin este aprendizaje, no es posible alcanzar un pensamiento de segundo grado, que trasciende los niveles de primer grado y que es fundamental para la evolución de la humanidad. Con la cual, se da por consecuencia el actuar para el bienestar común.

Este pensamiento de segundo grado, depende de que cambiemos el actuar educativo de una manera profunda.

Ser, es conectarse con la verdadera naturaleza y con la base divina de todo lo que existe, logrando un despertar espiritual, un “darse cuenta” de que no hay dualidad; pero este Aprender a Ser es un proceso que sólo es bien llevado o guiado por la filosofía perenne.

Conocer el Ser, es conocernos a nosotros mismos, “el ser individual y el ser universal, son uno y lo mismo”. Cuando llegamos a conocer el Ser, dejamos la dualidad, y de manera natural surge la felicidad.

En el despertar espiritual, la mente del ego muere, y esto se logra mediante el perfecto entendimiento. Lo que significa que se despierta a la felicidad, sin que exista nada más. Para llegar directamente al despertar, la autoindagación es primordial, ya que su objetivo es el conocimiento del Ser.

Cuando entendemos o discernimos el verdadero conocimiento del Ser, es posible que desde ese nivel logremos mantener presencia plena, pues en el otro nos vemos a nosotros mismos.

Con esta visión, en la práctica educativa, la interconexión y el aprendizaje conciente sucede para ambas partes, para el estudiante y para el docente. La presencia plena y la atención plena son inherentes, y el amor es una actitud o manifestación que se da sin esfuerzo; generando confianza, alegría, inspiración, creatividad...

BIBLIOGRAFIA.

Gallegos, Ramón. (2013). Educación Holista. Pedagogía del Amor Universal. Editorial Fundación para la Educación Holista, Guadalajara.

Gallegos, Ramón. (2013). El espíritu de la educación. Integridad y trascendencia en educación holista. Editorial Fundación para la Educación Holista, Guadalajara.

Gallegos, Ramón. (2013). Una visión integral de la educación. El corazón de la educación holista. Editorial Fundación para la Educación Holista, Guadalajara.

Gallegos, Ramón. (2001). Educación del corazón. Editorial Fundación para la Educación Holista, Guadalajara.

Gallegos, Ramón. (2008). Educación para la vida y la Paz. El corazón de la educación holista. Editorial Fundación para la Educación Holista, Guadalajara.

Educación Holista Una Pedagogía Mexicana

Susana Agredano

Fundación Ramón Gallegos

Posgrados en Educación Holista e Inteligencia Espiritual

2018. Guadalajara, México

